

EL SIGNIFICADO DEL CONFLICTO, DESDE LA PERSPECTIVA DE GÉNERO, EN LAS RELACIONES DE DOS PAREJAS CON MENOS DE DIEZ AÑOS DE CONVIVENCIA

GLADYS NAVARRETE DE NAVARRETE*

UNIVERSIDAD DE SAN BUENAVENTURA, BOGOTÁ, D. C. - COLOMBIA

RESUMEN

El objetivo de este estudio es comprender el significado del conflicto desde la perspectiva de género, en las relaciones de dos parejas con menos de diez años de convivencia. Es una investigación cualitativa, tipo estudio de caso, realizada por medio de análisis de narrativas autobiográficas. Los participantes fueron dos parejas de adultos jóvenes. El análisis e interpretación de los datos pone al descubierto el significado del conflicto en la pareja, relacionado con las experiencias del yo y los marcos culturales en donde estas suceden. Estrechamente vinculado con las representaciones de género. Esto se evidencia en las narraciones dentro de un continuo histórico de experiencias relacionales en situaciones conflictivas, en las cuales se despliegan diversos recursos que ya en la pareja se encaminan a mantener la supervivencia de la relación como tal, respondiendo a creencias y a la deseabilidad

* Directora de investigación. Correspondencia: Universidad de San Buenaventura Bogotá, Facultad de Psicología. Carrera 8 H N.º 172-20. Email gladys.navarrete@usbog.edu.co. Con la participación de las estudiantes Lina Arellano González y Carolina Escobar Rodríguez.

social. Las posibilidades de negociación del conflicto se ven limitadas por las diferencias en el significado y el tipo de recursos que de acuerdo con las vivencias y expectativas de género posee cada uno de los miembros para afrontarlo.

Palabras clave: Significado, conflicto, relación de pareja, negociación, género

ABSTRACT

The purpose of this study is to understand the meaning of the conflict in the perspective of gender, in relationships of couples with less than ten years of living together. It is a qualitative investigation, study case type, realized by means of analysis of narrative autobiographies. Participants were two couples of young adults. Analysis and interpretation of data reveal the significance of conflict in the couple as related to internal self experiences and the surroundings where these happen. They are closely related to gender representations. This is evidenced in narrations inside a historic continuous of relationship experiences in conflictive situations in which diverse resources are displayed, which within the couple are directed to maintain survival of the relationship, responding to beliefs and social desirability. The possibilities of conflict negotiation are limited by the differences in meaning and type of resources that, according to their gender experiences and expectations, each member of the couple possesses in order to face the conflict.

Key words: Meaning, conflict, gender, conflict, negotiation, relationships of couples

Estudiar la familia es un interés actual de las ciencias sociales. Aunque tradicionalmente la psicología general no se ocupó de ella, se pueden situar históricamente, los aportes a su estudio a partir de la escuela de Chicago en la segunda y tercera décadas del siglo XX y en la aplicación de la teoría de campo de Kurt Lewin, en aspectos como la composición de la familia y la interdependencia de los esposos, lo cual dio paso a dos líneas de investigación en este campo. La primera la de Alfred Baldwin hacia los años 50 y la segunda, la de Diana Baumrind pionera en el estudio de los estilos parentales de socialización (Gracia & Musitu, 2000).

A mediados de los años setenta y comienzos de los ochenta, los psicólogos empezaron a desarrollar teorías acerca de las relaciones familiares y del matrimonio, superando la concepción de familia como telón de fondo para el desarrollo de los individuos.

Sin desconocer que en la época de la revolución cognitiva, autores como Belly y Vogel (1968) y Handel (1965), propusieron un acercamiento psicosocial para la comprensión de la familia, sólo después de varias décadas cuando se empieza a conceptualizar a los individuos como miembros de sistemas familiares, dentro de las perspectiva de la psicología del desarrollo, la clínica y la social, se le da un lugar a la familia como unidad de análisis en la psicología.

La psicología social se preocupó desde entonces por el estudio de las parejas y el matrimonio a partir de las perspectivas tradicionales como la atracción interpersonal, el amor entre adultos y la afiliación, mientras que la clínica buscaba respuestas al problema del incremento de las parejas con dificultades en la relación o al de niños con problemas de conducta o psicosomáticos (Gracia & Musitu, 2000).

En el proceso de desarrollo de la psicología se conformaron dos movimientos, uno orientado al estudio de las parejas que se centró especialmente en los aspectos íntimos de las relaciones diádicas, su desarrollo dio origen al *Journal of Personal and Social Relationships*. El otro, dio lugar a la orientación sistémica del estudio de las familias, considera que las díadas y el conjunto de personas que comparten un hogar son subsistemas del sistema familiar, entonces la familia entera está a su vez, interrelacionada con los sistemas más amplios en los que se encuentra inmersa (Gracia & Musitu, 2000). Así, la teoría de sistemas en sus dos vertientes contextual y ecológica impactó el estudio de las familias, lo cual llevó a que la American Psychological Association, en 1985, creara la División 43, denominada *Family Psychology* " con este hecho se dio apertura al paradigma de los sistemas familiares en las corrientes principales de la psicología" (p. 20).

Actualmente, la familia se estudia inmersa en un contexto social y cultural que sin duda comparte con las demás familias del entorno, sin embargo, se reconoce que ella se comporta de una manera propia ya que su dinámica es el resultado de la interacción entre los miembros que la componen y sus diferentes Selves, que son constituidos con base a las experiencias individuales.

Ahora bien, el término familia es poco preciso, diferentes autores han propuesto definiciones de acuerdo con la época, la cultura y la perspectiva de estudio. En el plano psicológico, Hernández (1997; citada por Barberá, 1999) define la familia "como un sistema social familiar con características propias, tales como el desarrollo de un conjunto de roles y reglas, una estructura de poder, patrones específicos de comunicación y formas de negociación de problemas a través de las cuales se despliegan las funciones inherentes a su naturaleza como grupo y como institución" (p. 29).

Desde una visión sociológica Páez (1984; citado por Oñate y Poloche, 1998) dice " que la familia puede ser definida como un grupo de personas entrelazadas en un sistema social cuyos vínculos se basan en relaciones de parentesco fundadas en bases biológicas y sociales, como funciones específicas para cada uno de sus miembros" (p. 46). Igualmente el concepto de familia se ve influenciado, a la hora de comprenderlo, por las diferencias sustanciales que existen entre sus miembros, puesto que tanto hombres como mujeres cumplen roles diferentes dentro de ella y en la sociedad. Uno de los elementos que estructuran el orden de género son las relaciones de poder. Las mujeres y los hombres tienen poderes que los colocan en situaciones de subalternidad, notándose una jerarquía política, en la que los hombres ocupan las posiciones superiores y las mujeres las inferiores.

Al respecto Lagarde (1992; citado por Duarte, 1994) afirma que "existe una relación de dominio que significa la capacidad de controlar y decidir sobre la vida del otro. por el solo hecho de ser hombres o mujeres, tenemos la potencialidad de ejercer nuestros poderes. Los hombres de ejercer el dominio sobre las mujeres, es decir, controlan sus vidas y deciden

sobre ellas en múltiples formas y las mujeres de ejercer sus poderes desde la subalternidad" (p. 10).

En torno a las relaciones de género hay un gran número de imaginarios que forman parte de la realidad subjetiva del comportamiento humano y se caracterizan por tratarse de un factor común a la especie, en la medida en que incumben y repercuten sobre los individuos y más aún, sobre el sistema familiar y conyugal que contribuye a configurar la diversidad en las familias. En esta dinámica particular al interior del núcleo familiar, la relación de pareja define estilos específicos para el afrontamiento de las dificultades, los problemas y los conflictos.

Analizadas estas circunstancias, el presente trabajo de investigación asumió la relación de pareja como unidad de análisis dentro del sistema familiar, para comprender el conflicto y las diferentes formas de abordarlo que pueden estar inmersas o no, en la violencia intrafamiliar.

Los miembros de una pareja, por lo general han sido educados para tener un ideal de relación; la elección de un compañero implica la combinación de muchos motivos: sentimientos amorosos, valores, y expectativas semejantes, entre otros. Sin embargo, con el tiempo, la imagen ideal del otro se transforma y la verdadera relación de pareja comienza cuando se desvanecen las ilusiones, cuando las expectativas se vuelven más reales y cuando se aprende que las propias necesidades no tienen por qué ser satisfechas por el otro (Rojas, 1994). A veces, las características de uno de los miembros de la pareja refuerzan en el otro, defensas saludables contra los conflictos, logrando mitigar sus efectos destructivos, otras veces, se genera una desarmonía que produce problemas serios y constantes del vínculo, lo deteriora o conduce a su ruptura. Toda persona lleva consigo sus experiencias de problemas no solucionados en la infancia y las dificultades graves de un matrimonio pueden estar relacionadas con éstas.

Ahora bien, todas las parejas tienen crisis, lo que las hace diferentes es la manera de afrontarlas y resolverlas. Estas crisis no se dan por sí solas, sino

que tienen su razón de ser en el proceso de construcción que se da en la relación. Las parejas se ven abocadas a diversas problemáticas que pueden estar desencadenadas por dificultades en la comunicación, tales como: comentarios hirientes, poca asertividad, falta de escucha, exigencias mutuas no concertadas, diferencia de expectativas frente a la relación, particularidades del desempeño en el campo laboral, distorsiones en los roles de cada miembro de la pareja, las que a su vez pueden ser determinantes para incrementar las barreras de comunicación. Además, en circunstancias especiales, los comportamientos que se generan llevan a resentimientos y al deterioro del afecto; por tanto, un alto porcentaje de parejas que tienen o han tenido periodos de conflicto en la relación, evidencian dificultades en el momento de generar alternativas de solución ante ellos.

En el ámbito de la investigación sobre la interacción conyugal y familiar es central el estudio del conflicto, debido a que cada día se impone la idea de que éste constituye una dimensión inevitable de cualquier relación. El conflicto es inherentemente natural al ser humano, ha pasado a ser considerado como parte integrante del diario vivir. Todo conflicto es fundamentalmente contradicción y discrepancia, si no hay una negociación clara y éste prevalece con el tiempo, puede llegar a ocasionar violencia psicológica afectando las interacciones de los miembros de una pareja.

En el plano de las interacciones, Henaó (2000) afirma que “el conflicto hace referencia a la forma de conducta, manifestada entre dos o más personas que compiten sobre objetivos o recursos limitados y percibidos como incompatibles” (p. 13). El interés de muchos autores radica en la inquietud acerca de si este proceso dinámico es constructivo o destructivo. En este sentido, se han desarrollado reflexiones y modelos conceptuales sobre la normalidad de los fenómenos de conflicto y acerca del resultado positivo o negativo que pueden tener en la relación conyugal.

Al respecto Coser (1967; citado por Cusinato, 1992), hace patente la exigencia de una concepción dinámica de la realidad social y del reconocimiento de la normalidad de los fenómenos conflictivos. Según su estudio,

no cualquier tipo de conflicto es beneficioso a la estructura del grupo, ni el conflicto puede realizar funciones unificadoras para todas las parejas. Dice entonces "los conflictos sociales en torno a fines, valores intereses que no erosionan los fundamentos esenciales sobre los que se basa la relación tienden a ser positivos para la estructura social" (p. 262).

Deutsch (1969; citado por Cusinato, 1992), distingue entre conflicto constructivo y destructivo, analizando y diferenciando los procesos implicados. El autor ve el matrimonio como una situación de grupo, y como tal, cuenta con las características generales de la vida en grupo. Por consiguiente, habría que considerar que el problema de un miembro de la pareja en el matrimonio tiene su origen en la relación existente entre el individuo y su grupo.

Cada individuo al establecer una relación de pareja llega con una historia personal, propia e intransferible. Esto lleva a la idea de que las dinámicas del encuentro entre la pareja estarán marcadas intrínsecamente por el grado de madurez de los dos miembros, es decir, por la capacidad para mantener la propia identidad abriéndose a la reciprocidad de la pareja.

Uno de los aspectos relevantes para esta investigación es el significado que tiene el conflicto para quien lo experimenta. Se considera que el significado es algo que se debe descubrir, que no es una propiedad inherente a los objetos y tiene un carácter triádico que se puede pensar como la relación semiótica mediante la intervención de un intérprete entre un signo y un objeto o referente. Además, el significado no puede ser estático, ya que la colectividad lo modifica según las necesidades, intereses e ideologías; debido a que dos personas nunca concuerdan unívocamente en su experiencia y comprensión, cada relación comunicativa implica un acto de interpretación y de negociación de significados. De hecho, el significado de las palabras puede admitir variaciones en las interpretaciones que las personas les dan dependiendo del contexto en que se sitúen.

De igual manera, el significado que una persona le da a los actos depende de lo que se dice antes, durante o después de actuar. También el significa-

do de una acción está dado de acuerdo con un lenguaje corporal y verbal de la persona, ya que decir y hacer constituyen una unidad inseparable culturalmente y el supuesto fundamental es que la relación entre lo que se hace y lo que se dice es interpretable en el proceder normal de la vida. Se van dando los significados en la medida en que se construye y se define un yo como parte de una cultura en la que el hombre participa.

El significado es construido por el hombre en la cultura, es dinámico y se convierte en simbólico ya que la acción es producto de ese significado y esos significados intencionan las prácticas hasta volverse parte de la experiencia del yo.

Así, el significado del conflicto en la pareja tiene que ver con la historia personal de cada uno de sus miembros, con la historia de la relación y con la manera como se ha experimentado el conflicto. En todo contexto cultural se encuentran eventos de relaciones canónicas las cuales han ido estableciéndose por mutuos acuerdos entre lo que decimos y hacemos en determinadas circunstancias y esas relaciones orientan la manera como manejamos nuestras vidas unos con otros, o sea, el mundo de las interacciones. En consecuencia, la interpretación y el significado se convierten en aspectos fundamentales no sólo en la psicología cultural sino en cualquier psicología de lo mental (Bruner, 1998).

Para Bruner la forma de vida de los sujetos resulta comprensible para sí mismos y para los demás sólo en virtud de sistemas culturales de interpretación. La cultura es la que moldea la vida y la mente humana, la que confiere significado a la acción situando sus estados intencionales subyacentes en un sistema interpretativo e imponiendo patrones inherentes a los sistemas simbólicos de la cultura, como las modalidades del lenguaje y discurso, las formas de explicación lógica y narrativa, y los patrones de vida comunitaria.

Este autor considera que la psicología popular o del sentido común está inmersa en todas las culturas, puesto que es uno de los instrumentos cons-

titutivos más poderosos, ya que consiste en describir de forma narrativa cómo funcionan los seres humanos, nuestra propia mente y la mente de los demás. También intenta ilustrar las creencias o premisas elementales que forman parte de las narraciones sobre situaciones humanas, por ejemplo, la gente tiene creencias y deseos: creen que el mundo está organizado de determinada manera, que se quieren determinadas cosas, que algunas cosas importan más que otras cosas, etc. Las narraciones se construyen cuando las creencias de la psicología popular se violan, es decir, las narrativas no se limitan a resumir cómo son las cosas sino también cómo deberían ser. Cuando las cosas "son como deben ser" las narraciones de la psicología popular parecen innecesarias (Bruner, 1998).

Es así, como para Bruner, el vehículo de la psicología popular es la narrativa, por esto resulta necesario comprender de forma directa su discurso, funciones y otros modos de organizar la experiencia. Dentro de las narrativas se encuentran características o propiedades básicas para entender la dinámica de su funcionamiento; una de las más importantes está dada en el hecho de que son inherentemente secuenciales, es decir, una narración consta de una secuencia de sucesos, estados mentales o acontecimientos en los que participan seres humanos como personajes o actores. El significado de la narrativa viene dado por el lugar que ocupa en la configuración global de la totalidad de la secuencia, es decir, en su trama o fábula. La importancia de esto radica en el acto de comprender la trama que configura la narración para poder dar sentido a su discurso, la trama debe extraerse a partir de la secuencia de acontecimientos.

Las narraciones pueden ser fácticas o imaginarias, son secuenciales y elaboran vínculos entre lo excepcional y lo canónico.

Lo corriente o habitual hace referencia al comportamiento que se espera de la gente con respecto a la situación en que se encuentre, según Barker (1995; citado por Bruner, 1998) "se espera que la gente se comporte de acuerdo con las situaciones con independencia de cuáles sean sus papeles" (p. 59). Esta situación funciona como se vio anteriormente en el com-

portamiento de una persona, pero rige igualmente para el discurso de la narración como para la acción es decir, el relato de un discurso no tiene necesidad en muchas ocasiones de mayores explicaciones, se experimenta como algo canónico y, por consiguiente, se explica a sí mismo. En cambio, cuando las personas se encuentran ante una excepción de lo corriente y se le pide a alguien que explique qué está pasando, la persona a la que se interpelló contará prácticamente una historia en la que habrá razones.

Además, la historia casi invariablemente, consistirá en la descripción de un mundo posible en el que se hace que, de algún modo, la excepción que se ha encontrado tenga sentido o significado. Todas estas historias son realizadas para otorgar significado a la conducta excepcional, de una manera que implica tanto un estado intencional en el protagonista (una creencia o deseo) como algún elemento canónico de la cultura (fiesta nacional). La función entonces de la historia es que la persona encuentre un estado intencional que disminuya o que haga comprensible la desviación respecto al patrón cultural canónico (Bruner, 1998). Esto lleva a querer mostrar y describir a partir de la psicología popular, la forma en que los seres humanos, al interactuar entre sí, crean un sentido de lo canónico y lo ordinario que se constituye en telón de fondo al interpretar y narrar el significado de lo inusual, de aquello que se desvía de los estados normales de los seres humanos.

Con el creciente reconocimiento de que las personas narrativizan su experiencia del mundo y del papel que desempeñan en él, ha obligado a los científicos a replantearse la manera en que utilizaban su principal instrumento de investigación: la entrevista. Mishler (1986; citado por Bruner, 1998), recuerda que en la mayoría de las entrevistas se esperaba que los entrevistados respondieran a las preguntas de manera categórica como se exige en los encuentros formales.

Para Bruner la manera más práctica, obvia y viable para conocer cómo las personas narrativizan su Yo, es a través de la autobiografía "por medio de ésta las personas hacen una descripción de lo que ellas creen que han

hecho, en qué situaciones, de qué maneras y por qué razones y para saber todo esto tendrá que haber inevitablemente una narración" (p. 117).

Bruner (1998), y sus colegas iniciaron el estudio del Yo con el necesario rigor interpretativo. Su interés surgió por la naturaleza de la narración como texto y como modo de pensamiento. Se centraron principalmente en ver cómo reproducía la gente historias y más específicamente en cómo cuenta la gente sus propias historias.

Pasado un periodo de tiempo se dieron cuenta que lo que escuchaban de las otras personas era un proceso de construcción de una versión longitudinal de su propio Yo. Dice Bruner que: "en el centro de cada relato hay un Yo protagonista en proceso de construcción. La autobiografía es un relato efectuado por un narrador en el aquí y ahora sobre un protagonista que lleva su nombre y que existía en el allí. La historia termina en el presente cuando el protagonista se funde con el narrador" (p. 19).

Sobre el tema, Lindón (1999), manifiesta que los relatos de vida o narrativas autobiográficas están anclados en la experiencia humana; son un recurso para reconstruir acciones sociales ya realizadas; son una versión que el autor de la acción da posteriormente acerca de su propia acción pasada.

Igualmente, cuando un narrador cuenta fragmentos de su vida, de sus experiencias, se está accediendo a una narrativa sobre ciertos procesos y relaciones sociales puestos en juego en una vida concreta, que invita a interpretarla en varios planos; en donde entran en juego dos niveles interpretativos.

El primero corresponde a las interpretaciones que realiza el investigador como escucha, como interlocutor, desde sus acervos de sentido común. Y el segundo, a la interpretación científica. En otras palabras, de manera simultánea interpreta desde los constructos de primer grado y desde sus constructos científicos o de segundo grado, para recuperar la terminología Schutziiana (Lindón, 1999).

Entonces, se puede concluir que uno de los rasgos que identifican a las narrativas o los relatos autobiográficos es, precisamente su carácter "experiencial". Se narran experiencias vividas por el narrador, recordadas, interpretadas, conectadas, en las que hay otros actores, pero siempre son experiencias de quien habla. Por esto en las narrativas autobiográficas el narrador construye un "personaje central" un "héroe" con sus propias experiencias.

Otro de los rasgos singulares que propone Lindón, refiriéndose a las narrativas, es que son "relatos". Un relato supone que el narrador le da una estructura propia a su narración, construye una ilación peculiar. Por ello, se puede hablar de que "la intención directiva del investigador" en el relato, sólo es en el inicio de la narración, cuando el entrevistador marca una pauta inicial para que el narrador empiece su propia construcción desde un ámbito de su vida.

Finalmente, el autor identifica el tercer rasgo característico de las narraciones: son "significativas socialmente". La estructuración narrativa logra que lo experiencial permita ser comprendido por el "otro" (investigador) por medio del lenguaje.

Si se toma en cuenta lo anterior, es decir, el montaje estético de la narración, no es posible concebir al narrador como un testigo pasivo de los acontecimientos; también es un actor capaz de actuar y construir un discurso sobre su sociedad y su vida dentro de esa sociedad. El narrador hace un verdadero "montaje" cuando narra, se construye a sí mismo como el personaje central. Ese acto de volver a pensar la propia historia, es un proceso realizado desde el presente, aunque sabemos que es un presente en el que se ha sedimentado toda una biografía, que además es parte de una sociedad. Así, el pasado es relatado con referencia a las condiciones actuales de la existencia, aunque también con relación a esquemas incorporados en otros momentos.

En síntesis, la narración autobiográfica se enfrenta con el desafío de encontrar esos mitos que constituyen verdaderos mecanismos de construcción de

la realidad social. De tal modo que la narración se abre al conocimiento de los sistemas de significación que construyen el mundo orientando las acciones sociales.

Por tanto, las características de la autobiografía y su análisis particular como narrativas, se consideraron como la forma adecuada de la investigación social para cumplir los objetivos de este estudio.

PROBLEMA DE INVESTIGACIÓN

En las relaciones de pareja como en toda relación humana se presentan conflictos que no siempre se negocian y se constituyen en una condición crónica de las interacciones cotidianas. Así, se compromete a otros miembros de la familia y se producen rupturas con pérdidas afectivas que involucran a todos los miembros del grupo familiar.

Estas circunstancias están ligadas a características particulares de la pareja dentro de las cuales es un factor importante al desempeño del rol de género en cuanto a las formas particulares de tomar decisiones y ejercer el poder y la autoridad. Las condiciones individuales de los miembros de la pareja relacionadas con sus experiencias de vida van pautando estilos de interacción que se relacionan con significados que cada uno tiene del conflicto y sus implicaciones en la vida individual y de grupo.

La exploración de esta temática a partir de las dificultades de las parejas para negociar el conflicto, condujo a las siguientes preguntas de investigación:

1. ¿Cuál es el significado de la relación de pareja para cada uno de sus miembros?
2. ¿Qué percepción del conflicto tienen los hombres y mujeres a partir de su experiencia?
3. ¿Cómo ha sido la vivencia personal y la percepción del conflicto en cada uno de los miembros de la pareja?

4. ¿Qué alternativas tiene cada uno de los miembros de la pareja para enfrentar el conflicto?
5. ¿Qué mitos, creencias e ideologías pueden identificarse relacionados con el significado del conflicto de la pareja?

Objetivo general

Comprender el significado de conflicto desde la perspectiva de género en las relaciones de dos parejas con menos de diez años de convivencia, a partir del análisis de narrativas elaborado sobre los textos de entrevistas autobiográficas

Objetivos específicos

- Comprender el significado de la relación de pareja para cada uno de los miembros de la misma.
- Reconocer la experiencia personal de los participantes frente al conflicto.
- Describir la percepción del conflicto que tienen los hombres y las mujeres participantes.
- Identificar las alternativas que tiene cada uno de los miembros de la pareja para enfrentar el conflicto y analizar los mitos, creencias e ideologías subyacentes.

MÉTODO

Tipo de investigación

Se realizó una investigación cualitativa dado que se pretendía abordar, para su comprensión, la forma como se construyen y mantienen los significados del conflicto en contextos de interacción, haciendo un reconocimiento del lenguaje como el medio fundamental de la construcción de la vida social en general.

El tipo de estudio que se realizó fue estudio de caso, el cual se llevó a cabo mediante el análisis de autobiografías, puesto que el problema planteado se sustenta desde un marco de la psicología culturalista que orienta la búsqueda de las relaciones complejas dentro de contextos particulares. El objeto de este tipo de estudio es llegar a la comprensión de la particularidad del caso, en el intento de conocer los aspectos que lo conforman y las relaciones que entre ellos se pueden dar para formar un todo.

Estrategia

Análisis de narrativas autobiográficas

Instrumento

Guía introductoria para la entrevista autobiográfica.

Participantes

Dos parejas de adultos jóvenes con menos de diez años de convivencia: Pareja N.º1 conformada por Adriana de treinta y cuatro años trabaja como teleoperadora y Daniel de treinta y cinco años quien se desempeña como Asesor de Ventas en una agencia de viajes de Bogotá. Conviven hace nueve años, actualmente tienen dos hijos de ocho y dos años de edad. Pareja N.º 2 conformada por Pilar, fonoaudióloga de veintinueve años de edad y Alberto, odontólogo de treinta y ocho años. Contrajeron matrimonio hace cinco años y tienen un hijo de un año. La selección fue intencional.

Procedimiento

El desarrollo de la investigación se llevo a cabo de la siguiente manera:

Fase 1: Revisión bibliográfica y de investigaciones sobre el tema propuesto y elaboración del marco teórico y conceptual. Selección intencional de los participantes. Discusión y elaboración de la guía de introducción para la entrevista autobiográfica.

Fase 2: Realización y grabación de la entrevista con cada uno de los participantes en sesiones diferentes. Transcripción de la información recogida en la grabación y análisis de las narrativas siguiendo los siguientes pasos:

1. Análisis de los textos: Estructura, organización temporal, esqueleto autobiográfico y lingüístico, de acuerdo con los siguientes aspectos de la narrativa: Los guiones: considerados como el eje de referencia de narrativas personales o los acontecimientos canónicos (Bruner, 1990) usados como base para entender nuevos e inesperados elementos, es decir, los guiones son los marcos predictivos a través de los cuales una cultura interpreta los casos particulares del comportamiento asociados a ese guión. Estos no requieren un componente evaluativo.

Identificación de las historias: Se ampliaron en los guiones generalizados incorporando los acontecimientos (no canónicos), agregando los elementos evaluativos que revelan el punto de vista del narrador con respecto a estos detalles. Así las historias evaluaron un guión como bueno, malo, acertado etc.

Los patrones: Son las formas recurrentes de hablar que se distinguen en las transcripciones narrativas.

Los temas: Son sistemas de patrones. No existe una metodología acordada en el análisis narrativo para derivar temas de patrones. En la práctica, se utilizó el consenso de los investigadores sobre la relación entre los patrones y la charla del narrador, basados en el análisis de las transcripciones.

Organización temporal de la narrativa: según la secuencia temporal.

Con el análisis de los anteriores aspectos se determinó la orientación de la narrativa. Se reconocieron los aspectos evaluativos, conflictos y temas. Se resumieron los eventos o incidentes de la historia y se describieron los aspectos de la historia y el conflicto que interesan a este estudio.

2. Codificación de la información del texto de la narrativa: Como en el análisis del contenido, después de la transcripción, las narrativas se pueden cifrar según las categorías juzgadas teóricamente importantes por el investigador.

Inclusión de los fragmentos codificados dentro de las categorías propuestas sobre una matriz de doble entrada que constituye el mapa de historia (análisis histórico -sociológico) donde se pueden analizar las experiencias del yo, y simultáneamente las dimensiones temporales y las categorías sociológicas.

Las categorías del estudio son: Experiencias del Yo, que hace referencia a las expresiones, autorreflexiones, autoevaluaciones con respecto a la descripción de su propio self. Familia, son todas aquellas interacciones del actor narrador con su familia de origen y política. Pareja, son las vivencias, momentos, sentimientos y emociones compartidos dentro de la relación. Espacios de socialización, se refieren a toda actividad del participante fuera del núcleo familiar, en diferentes contextos de interacción como el colegio, universidad, lugar de trabajo entre otros.

Las dimensiones temporales son: Pasado que se refiere a los acontecimientos de la infancia y la adolescencia. Presente, el cual parte desde el momento en que la pareja contrae matrimonio y finalmente futuro que son las proyecciones y expectativas del actor narrador. Síntesis del mapa de historia reducción del mapa a los eventos más significativos.

3. Redacción del informe final.

RESULTADOS

Pareja N.º 1: Conformada por Adriana de treinta y cuatro años trabaja como teleoperadora y Daniel de treinta y cinco años quien se desempeña como Asesor de Ventas en una agencia de viajes de Bogotá. Conviven hace nueve años, actualmente tienen dos hijos de ocho y dos años de edad. Se realizó con cada participante una entrevista autobiográfica con 3 semanas de diferencia.

Análisis de las narraciones

Adriana a lo largo de su autobiografía, va dando cuerpo a un guión central que se desarrolla alrededor de eventos que la actora considera nucleares en su experiencia de vida como son: los relacionados con su familia nuclear y su actual pareja.

En consecuencia, la narrativa se organiza de acuerdo con las situaciones que ella quiere resaltar y no obedece a un orden cronológico estricto sino, más bien, utiliza el tiempo como aspecto complementario para enfatizar el significado de las historias que construye.

Elabora dos historias que son representativas de los mayores conflictos en los que se ha visto involucrada y para ponderar éstas situaciones hace descripciones positivas y generosas del contexto en donde éstas se desarrollan. Este hecho ayuda al intérprete a comprender la magnitud de la pérdida personal y el significado que la actora construye en las dinámicas relacionales que se llevan a cabo dentro de cada uno de los eventos narrados que revelan conflicto.

Los sentimientos expresados se integran en la narración de manera tal que permiten aproximar la comprensión de la vivencia que la narradora comparte con las investigadoras. Los hechos dolorosos como la pérdida de su mamá y el posterior matrimonio de su padre con la mejor amiga que su mamá tuvo, parecen mantener su significado a pesar del tiempo transcurrido. Revivirlos dentro de la historia permite a la actora describir el impacto que éstos tuvieron en ella, mostrando una gama de emociones que se entremezclan, con los recuerdos del maltrato físico que su padre le proporcionaba en su adolescencia, dejando al descubierto una etapa de duras experiencias para el yo de una joven llena de expectativas personales, forjadas a partir, de su infancia en una familia sólida, amorosa y comprensiva.

El segundo núcleo de la narración está constituido por elementos discursivos referidos a su relación de pareja y destaca aquellos factores relacionado

con conflictos permanentes que han determinado, en cierto modo, el deterioro de la relación y a su vez han sido factores importantes en la construcción del significado del conflicto y la manera de manejarlo.

Se destaca en la narrativa la representación del rol femenino tradicional, que es expresada constantemente para presentar diversas justificaciones acerca de interacciones particulares de la relación de pareja "yo soy la esposa, la mamá de los niños, no soy la muchacha".

En la narrativa se pueden determinar dos formas de relato que corresponden a cada uno de los núcleos de las historias que desarrolla. Cuando hace referencia a los aspectos relacionados con la situación vivida con su padre luego de la muerte de su mamá, su discurso está constituido por muchas expresiones de afecto y emocionalidad ante las circunstancias que tuvo que enfrentar. Es como si la narradora al recordar los hechos los pudiera revivir acompañados de las profundas emociones que marcaron indiscutiblemente esa experiencia del yo.

Al hablar acerca de la relación actual con su esposo aunque esto pertenece al pasado más próximo y al presente, el discurso no tiene la riqueza expresiva, en relación con sentimientos y emociones, que constituye la primera parte de la narración.

La actora narradora se presenta como una persona sensible que poco a poco ha tenido que asumir las circunstancias difíciles y conflictivas de su vida sin tener muchas posibilidades de dominar dichas situaciones, lo cual se interpreta a partir de los cambios que se aprecian en la narración acerca de la manera como ella en el transcurrir del tiempo va dejando que los hechos conflictivos, que suceden a su alrededor, sigan su curso sin que ella tenga un papel protagónico para cambiarlos.

Por su parte, Daniel en su autobiografía destaca episodios que componen una historia basada en las relaciones sociales y familiares, que se convierten en telón de fondo para mostrar situaciones particulares, que al actor le

permiten exponer permanentemente sus rasgos de personalidad, alrededor de los cuales justifica las situaciones y eventos relevantes en relación con los conflictos.

Lleva un hilo conductor adecuadamente organizado en relación con los sucesos más significativos de la vida del actor, es un relato cronológicamente estructurado y donde resalta frecuentemente a lo largo del discurso afirmaciones autoevaluativas del yo.

Se evidencian en el discurso tres historias que giran alrededor de las relaciones familiares: la primera hace referencia a la rebeldía en la adolescencia en la cual se describe la relación tensionante con su madre y hermano; la segunda, la convivencia con su pareja y por último la relación conflictiva que mantiene con su hijo por igualdad de caracteres, según él, todas ellas están atravesadas por una continua exaltación de las características del yo, como un intento de centrar la atención sobre sus propias ejecuciones.

En su relato da a conocer los conflictos que mantuvo con su hermano y su madre generados por sus marcados rasgos de personalidad como la rebeldía, mal genio, autoritarismo y los propios de la edad "asistir a fiestas, consumo de alcohol, inasistencia al colegio" entre otros. Estos hechos generaban en él, sentimientos de culpa debido al sufrimiento de su madre mientras que su relación con ella se veía afectada por su comportamiento. Igualmente, otro aspecto importante fue la relación que mantuvo con su hermano con el cual lo comparaban y juzgaban frecuentemente, lo que desencadenó en el actor conductas de rebeldía, distanciamiento y reforzó su indisciplina e irresponsabilidad.

En la narrativa de Daniel se destacan diferentes problemáticas que inciden y son la causa de su conflicto actual. Reconoce abiertamente cada una de las situaciones pero no intenta modificarlas, sino que las justifica como consecuencia de los rasgos de su personalidad, haciendo notar la incapacidad para negociar, para expresar y afrontar dichas situaciones. Manifiesta además dificultad para asumir cambios y responsabilizarse sobre ellos. Así mis-

mo, cuando expone situaciones de conflicto con su hijo, también las justifica a lo largo del discurso.

Se evidencia en su retórica un patrón importante que es la magnificación de algunas situaciones y rasgos de su personalidad para justificar y confrontar las problemáticas. Es así como a lo largo de la narración se observan expresiones que determinan los rasgos personales que el actor quiere exaltar y que se encuentran repetidos y redimensionados en diferentes momentos de su discurso.

Discusión primera pareja:

El significado de la relación de pareja para los dos, esta enmarcado en los cánones de la cultura tradicional que considera que la unión es para toda la vida. A pesar de las diferencias y conflictos no enfrentados, se mantiene firmemente el ideal de pareja. Por un lado, ella considera que "uno tiene que pensar también como pareja, porque yo le digo a él, ahorita los niños los tenemos bien gracias a Dios y todo los niños crecen, después se van se casan chao mamá chao papí y pum... chao se van y quiénes quedan? los dos, la pareja es lo que uno queda y si uno no sobrevive prácticamente desde ya y no es unido entonces llega uno de viejito y cada uno por su lado". Para él, "en unos años más, en la tercera edad, que estemos los dos solos quisiera ser una pareja como lo es mi papá y mi mamá de que ellos siempre han estado casados, ellos nunca han estado separados han tenido sus problemas como en toda pareja pero en ningún momento ha habido ni violencia ni tampoco ha habido pues otras personas ni mal comportamiento ni nada, y eso mismo quisiera ser con mi esposa pues que estuviéramos los dos y que sea un hogar bien".

La percepción del hombre frente al conflicto se acerca más a la de situaciones propias de la vida, las cuales el describe como algo que ha experimentado en diferentes momentos. El significado está ligado a rasgos de su personalidad que él magnifica, desde una perspectiva machista, para mantener dentro de los marcos experienciales de la cultura, las acciones y si-

tuaciones que de otra forma lo pondrían fuera de lo canónico. "Yo soy muy autoritario Yo soy muy exigente." "A mi me gusta muchísimo la limpieza, me gusta tener las cosas supremamente ordenadas."

Por otro lado, la mujer percibe el conflicto como un aspecto relevante dentro de sus experiencias de vida. Su significado está asociado, la mayoría de las veces, a situaciones de aislamiento, sentimientos de inferioridad y a su propia incapacidad para negociar, lo cual de acuerdo con el relato, ha hecho de ella una persona insegura e incapaz de decidir y actuar oportunamente. "por decir, en un choque o una pelea él se calla y yo voy a de pronto a querer buscarlo a decirle venga hablemos, y de lo mismo malgeniado pues no. yo digo ay no, mejor no hablemos sino de pronto la embarro, entonces si yo voy a decirle algo entonces ay no no, no, que ahorita no, entonces yo digo, por evitar verlo bravo por no pelear más con él, entonces me quedo callada".

Frente a la vivencia personal del conflicto, él ante las circunstancias difíciles, deja notar la incapacidad que tiene para negociar y afrontar. Además, no asume ni acepta los cambios que se presentan, sino que involucra a terceros en aquellas situaciones que no maneja. "Arreglamos las cosas sin hablar, no arreglamos el problema como tal." "A mi me gustaría de pronto, pues que nos dieran una solución, o una charla." "Íbamos a ir a unas terapias de relaciones de pareja, a unos encuentros , encuentros de pareja, y encuentros de familia, pero la verdad nunca fuimos y nunca hemos podido asistir a... pues algo así como una conferencia o un encuentro donde nos guíen, donde nos digan las cosas, como puede hacer uno de pronto como para arreglar más nuestra relación".

La mujer frente al conflicto toma una actitud de espera. Ante las reacciones negativas con las que se encuentra cuando intenta dialogar, se rinde fácilmente, realiza súplicas como esfuerzos para convencer y persuadir al otro, sin tener una respuesta positiva. Por ejemplo, en la ocasión en que entra en conflicto con su padre por la elección de pareja que él hace, ella expresa que le lloraba y le decía" papi pero por qué se va a casar, si mi mami se

acaba de morir", inquietud que presenta sin la suficiente para modificar las decisiones que su padre ya había tomado.

En cuanto a los mitos, estos están relacionados con los roles de género, el femenino tradicional, que involucra la sumisión, la prudencia y el carácter sobreprotector en la crianza de los hijos, "él de pronto habla muy duro pero también es la forma en que lo dice, le duelen a uno las cosas" "yo también muchas veces necesito hablar, y eso... y decir que es lo que yo siento o que es lo que quiero y muchas veces no lo hago por verlo como tan duro y bravo". Y el rol del macho, poseedor de la verdad, del poder y la autoridad "Yo soy de las personas que cuando yo esto peleando con otra persona no hablo, o sea inmediatamente yo lo que hago es el silencio, encerrarme en mi mismo, no me gusta tampoco ventilar mis problemas. Yo soy así" "a mi me enseñaron como un régimen militar o sea, a mi me gusta que todas las cosas funcionen muy bien".

En cuanto a las alternativas de solución para enfrentar el conflicto vemos que tanto él como ella, coinciden en manifestar la necesidad de solucionar las situaciones conflictivas en su relación. Él por su parte propone que otra persona ajena a ellos intervenga y ofrezca la solución y ella plantea mejorar la comunicación y tener más tiempo como pareja, pero consecuentes con sus experiencias y el significado que a partir de ellas dan al conflicto, ninguno de los dos toma decisiones para poner en marcha un plan de acción.

Pareja N.º 2: Conformada por Pilar, fonoaudióloga de veintinueve años de edad y Alberto, odontólogo de treinta y ocho años. Contrajeron matrimonio hace cinco años y tienen un hijo de un año. Inicialmente se realizó la entrevista autobiográfica con Pilar y al cabo de tres semanas con Alberto.

Análisis de las narraciones

Pilar construye la estructura de la narración sobre un hilo conductor lógico y coherente en relación con los sucesos y acontecimientos de las experien-

cias del yo, ubicadas cronológicamente desde la infancia, a la época actual. La organización de los guiones permite la interpretación de las relaciones entre las historias y los eventos relevantes y a su vez con el significado que la narradora va construyendo acerca de los diferentes conflictos que se presentan a lo largo de la historia.

El guión principal se constituye a partir de las relaciones familiares y sociales elaborando tres historias principales: la primera acerca de las experiencias de la infancia cuando vivió con su abuela y tíos lejos de sus padres; la segunda, la convivencia en su hogar con los padres y las hermanas y por último lo referido a sus relaciones de pareja en las que pone un énfasis particular en narrar un periodo de noviazgo feliz, seguido de conflictos propios de la relación matrimonial.

La reconstrucción del contexto social en donde tienen lugar los hechos recordados en ésta historia, es detallada minuciosamente en el afán de la narradora por redimensionar los acontecimientos para hacer más vívida la narración "estaba yo jugando ahí con el colorete y con las pulseras y se me acercó y dijo, présteme ese colorete y me lo quitó así brusco de las manos, siempre andaba así, como encima buscando que hacía." esto acompañado de expresiones no verbales y una particular prosodia que mueve sensaciones en el oyente y provoca un acercamiento entre éste y el narrador.

Dentro de la estructura narrativa, se puede resaltar la intencionalidad de revalorizar los hechos, lo cual permite al intérprete encadenar las situaciones a lo largo del relato, en un eje cronológico y situacional. La narración está poblada de autorreflexiones, justificaciones, evocación de sentimientos, momentos, historias, valoraciones de sí misma las cuales son fundamentales para abordar la comprensión del significado del conflicto puesto que dejan al descubierto una serie de experiencias del yo, que van constituyendo el hilo conductor a través del cual, el intérprete se acerca al sentido de la narración.

Expone situaciones como por ejemplo el conflicto durante su infancia, generado por las figuras de autoridad y poder, cuando la protagonista se

sentía perseguida e intranquila ante la presencia de familiares con quienes convivía y con los cuales no tenía una relación cercana. Esto aunado a la frialdad de las relaciones y al hecho de sentirse vigilada permanentemente por su abuela generó en ella conductas de aislamiento y sentimientos de inseguridad. Narra la manera como aprendió a evadir el conflicto y cómo, de esa manera, lograba un poco de sosiego dentro de la permanente ansiedad mantenida por el estilo de relaciones que llevaba con sus familiares. Escribir un diario donde consignaba sus experiencias y los sentimientos que ellas despertaban, fue una de las estrategias y la otra, mantenerse mucho tiempo aislada de las personas de su propia casa.

Los aspectos centrales relacionados con el conflicto, en la narración son los que describen las relaciones con sus padres y sus hermanas a partir del momento en que vuelve a vivir con ellos. Su adolescencia dentro del contexto de su familia de origen, la relata como una época de rebeldía y aislamiento en la cual se afianza su inseguridad.

Se destaca en la narración, como uno de los patrones repetitivos, la descripción que hace sobre rasgos de su personalidad como la timidez, la inseguridad y la dificultad para establecer relaciones con las otras personas, sobre lo cual habla cuando se refiere a situaciones en diferentes etapas de su vida.

Otro patrón lo configura el hecho de atribuirse como actor social, un papel de víctima de las circunstancias en los diferentes espacios de relación que menciona para contextualizar sus experiencias. Lo cual se constituyó dentro del relato en un código oculto que se desvela a través de las interpretaciones que la narradora hace de sus experiencias relacionadas con el conflicto.

Los sentimientos de la protagonista, son expresados y reafirmados cuando la narradora especifica hechos como el abandono de sus padres durante un largo periodo de su infancia y las circunstancias particulares que rodearon su vivencia al lado de sus parientes y luego con una familia totalmente desconocida para ella.

Algunos acontecimientos marcaron definitivamente el estilo de las interacciones con otros, especialmente cuando éstos se tornan amenazantes para ella. La relación con las primas cuando tuvo que vivir con ellas, fue conflictiva lo mismo que con sus abuelos y sus tías, dadas las diferencias de edades y estilos de interacción dentro de la familia. En consecuencia, ella construye un mundo para su propia seguridad, donde el aislamiento le permite fortalecerse para enfrentar las dificultades. La narradora reconoce ésta situación como un factor primordial para el desarrollo de la inseguridad que de acuerdo con ella, la ha acompañado durante toda su vida.

Se puede interpretar la relación con figuras de poder y autoridad a lo largo de la historia en diversos momentos en los que ella expresa cómo los otros ordenan y organizan su vida y aunque percibe el conflicto no toma decisiones para cambiar la situación. En general, en la narración ella se muestra como víctima de las diversas circunstancias y justifica su propia actuación a partir del poder que los demás tienen para manejar las situaciones.

Por su parte, Alberto elabora su autobiografía sobre un eje cronológico y organizado a partir de las circunstancias relacionales entretejidas con los eventos significativos en diferentes momentos de su ciclo vital.

El guión central está compuesto por historias que describen escenarios y actores sociales involucrados en ciertas etapas de la vida del narrador. La niñez revivida en el espacio de socialización donde los significados de las relaciones compartidas con la familia y los amigos hacen de él un personaje feliz, un niño juguetón, despreocupado, que gozaba del aprecio de sus pares. En éste periodo él reconoce y describe las figuras de autoridad representadas en su mamá, su hermana y su tía quienes conformaban un trío de personajes que proveía afectivamente diferentes experiencias, importantes en la formación del yo. Las describe como mamá, mamá exigente y alcahueta respectivamente.

Con respecto a la figura paterna se encuentran algunas ambivalencias a partir del análisis de las descripciones que el actor narrador hace de ella,

asegura "él nunca fue agresivo conmigo, cuando debía lo hizo. Me pegó varias veces, muchas veces pero no cosa injusta, nunca se excedió" agrega que él le pegó justamente. Esta construcción narrativa pone en evidencia el deseo del actor de mantener la actuación de su padre dentro de lo canónico, dándole con ello cierto nivel de consistencia a la historia.

Cuando recuerda la infancia también hace mención superficialmente al hecho de tener una hermanita menor de quién dice tuvo meningitis o "tiene", para agregar que ese es el mayor conflicto de su vida en familia. Se puede interpretar que este evento fuera de lo canónico se convierte en un conflicto para el cual el actor no tiene una historia particular.

La vida del colegio se convierte en otro tema que conforma una nueva historia que le permite al actor expresar muchos aspectos de su personalidad a través de la narración de sus relaciones con los otros.

El final de la adolescencia y la adultez joven conforman una historia, la cual el narrador empieza a enlazar con su vida adulta, sus relaciones de pareja y las primeras actividades profesionales, todo ello, expresado armónicamente con un discurso claro, lenguaje sencillo y apropiado que permite al intérprete acercarse fácilmente a las situaciones que el narrador describe y le da a la estructura general del texto un entramado que conduce a los desenlaces que posteriormente el actor logra en su narración. Aquí, es central el papel de los amigos, el apoyo de la familia pero también la experiencia de independizarse.

La última historia construida a partir de la relación de noviazgo y posterior matrimonio con su pareja actual, está matizada por una serie de reflexiones sobre el significado de esta vivencia y por la descripción de expectativas personales forjadas por el autor con respecto al futuro del núcleo familiar.

Las situaciones de conflicto no son magnificadas dentro de la narración sino que aparecen como eventos naturales en los contextos donde tienen lugar las relaciones. Sin embargo, el autor es enfático al afirmar que el

hecho de tener una hermana enferma es un verdadero conflicto en la familia, único momento dentro de la autobiografía que compromete al actor narrador con una afirmación frente al conflicto.

Discusión segunda pareja:

El significado de la relación de pareja para cada uno de ellos se encuentra enmarcado dentro del imaginario de la cultura tradicional donde la relación matrimonial debe mantenerse para toda la vida. Desde ésta perspectiva, se excluyen las rupturas y se minimizan los conflictos, se intencionan las justificaciones y se mantiene la canonicidad de la relación matrimonial.

Ella materializa el conflicto en terceras personas, haciéndoles responsables de ellos, lo cual le permite, en varias ocasiones, excluirse de sus propias circunstancias conflictivas. "Si ustedes quieren anotar algo real y puntual, mi conflicto real en mi matrimonio es eso, la familia de él. Vuelvo y soy reiterativa mi conflicto es la familia, mis suegros y la familia de mis suegros". A diferencia de Daniel quien sostiene que las situaciones conflictivas son eventos naturales y cotidianos que requieren tolerancia, además, él a través de su capacidad para legitimar y justificar eventos hace menos impactantes dichas problemáticas. "Los problemas que existen dentro de la familia son pues los normales."

El conflicto que ella ha experimentado y vivenciado a lo largo de su vida, ha tenido la particularidad de que las figuras de poder y autoridad la han sometido y coartado su libertad, impidiendo que adquiriera habilidades de negociación y como consecuencia, construye mundos posibles que alientan su propia inseguridad, donde el aislamiento le permite fortalecerse para enfrentar las dificultades, más no para solucionarlas. "Yo estoy tan insegura. Para mi eso es un problema, como sea es la inseguridad, como ese miedo, es el temor a lo que no conozco."

Para él, el conflicto es experimentado positivamente en la medida en que naturaliza las situaciones desde el contexto donde se generan. "Ese es el

mayor conflicto de nuestra vida en familia, de mi hermanita que tuvo meningitis o tiene" "mis abuelos eran personas difíciles y entre las dos familias pues se empiezan a crear envidias, celos y eso hace que pues uno nunca se vea con los otros y al paso del tiempo pues es menos entonces, por eso la familia es como desunida como que ya todos están por su lado y ninguno se preocupa por llamar al otro. Bueno claro que pues no es que tengamos los que problemas grandes no, no sino que no nos vemos, no compartimos y no disfrutamos los nos de los otros".

En cuanto a las creencias se evidencia de forma preponderante la relacionada con la indisolubilidad de la unión matrimonial, lo cual mantiene un nivel de estabilidad dentro de los desacuerdos y de alguna manera no promueve la dinámica de negociación, que en este caso podría ser más urgente por parte de la mujer para quien el conflicto es real. Sin embargo, la secuencia de experiencias de pérdida ante las figuras de poder se repite a la hora de liberar al esposo de su participación en el conflicto y deja al descubierto el mito de la mujer víctima de las circunstancias que culturalmente pueden ser aceptadas como son aquellas relativas a la familia política, con lo cual pone a salvo la estabilidad de la pareja, aún a costa de su propio bienestar.

Finalmente, tanto para él, porque no reconoce el conflicto en su relación de pareja, como para ella, porque traspasa y ubica en terceras personas los conflictos; la negociación no es una posibilidad, por lo menos en este momento, porque el significado que cada uno tiene, intenciona acciones diferentes que no se corresponden en el contexto de los hechos conflictivos.

DISCUSIÓN FINAL

Reconociendo con Van Dijk (2000) que la noción de significado en el estudio del discurso tiene un alto grado de complejidad, se asume la posibilidad de encontrar en las narraciones elementos claves que puedan dar cuenta de la producción del significado a partir de las experiencias de los narradores vistas como constructoras del yo. Esto fue una realidad en la experien-

cia investigativa realizada, donde se pudieron localizar los elementos centrales vinculados a la construcción de significados acerca de los conflictos.

En el análisis de las narrativas de la primera pareja, se encuentran elementos que corresponden a algunas de las características particulares de cada uno y que referidos a las mismas situaciones de la vida cotidiana, dejan ver las diferencias en cuanto al significado del conflicto y la manera como pueden incidir en la posibilidad de negociarlos. Dado que las experiencias del yo expresadas por los narradores, provienen y dan lugar a intencionalidades diferentes. Ella (la mujer) justifica las diversas circunstancias que provocan conflicto "Él de pronto habla muy duro pero también es la forma en que lo dice", y él (el actor narrador) a su vez se ratifica como poseedor "del deber ser".

Abandonando la idea de una sola realidad creada, es posible pensar que debemos buscar la verdad, no en la relación entre una versión y su referente externo sino en las características de la versión misma y sus relaciones con otras versiones.

En el análisis realizado se ponen en evidencia las diferencias de género en aspectos como la sumisión de la mujer, la mayor libertad para tomar decisiones en los hombres, las expectativas frente al papel propio y el del otro en las relaciones, los cuales están relacionados con el significado del conflicto.

Él (pareja 1) "Yo soy de los que explota. Mi forma de actuar es fuerte o sea, yo hablo fuerte. Es mi forma de ser, a nosotros nos enseñaron así".

Ella (pareja 2) yo soy aquí la esposa de él, la mamá de los niños y todo pero yo no soy la muchacha. Yo digo que un hombre tiene que ser de pronto más especial con uno de mujer".

Él (pareja 2) "Para mi la plata es sagrada, yo lo que me gano es con mucho esfuerzo y lo invierto para el futuro de mi familia".

Ella (pareja 2) "Yo estoy tan insegura. Para mi eso es un problema, como sea es la inseguridad, como ese miedo es el temor a lo que no conozco.

De acuerdo con Goodman citado por Bruner (1998) hay una pluralidad irreductible de mundos, dada en las distintas versiones verdaderas que pueden ser contradictorias entre los diferentes mundos. El autor afirma que éstos mundos plurales no pueden ser reducidos a través de ninguna estrategia a un solo mundo, también afirma que el mundo en sí mismo no es la versión en sí. Sugiere entonces, que las versiones existen independientemente del mundo del cual son versiones, agrega que "hacemos versiones y las versiones correctas constituyen mundos y por muy distintas que sean las versiones hacer versiones correctas es hacer mundos". (p. 38).

Las versiones individuales de las parejas participantes fueron elaboradas dentro de un complicado entramado de historias y eventos en donde los personajes involucrados en ellas, contribuían de diferentes formas a mantener el mundo particular de cada actor – narrador, inmerso en diferentes contextos. Fue así como, se descubrieron sistemas de símbolos con sus propiedades referenciales que se asumían en el proceso histórico de los experiencias del yo y que se ponen en evidencia en las características de las interacciones con el otro y por tanto, están relacionadas con el tipo de conflictos que se presentan, la forma de afrontarlos, mantenerlos, evadirlos o negociarlos.

Ella (pareja1) "Daniel es una persona responsable y todo, pero es que llega un momento en que ya no aguanto más. Yo digo ay, no mejor no hablemos si no de pronto la embarro. Por evitar verlo bravo, entonces me quedo callada. Él es super machista él es machista".

Él (pareja 1) Los problemas que en especial hemos tenido, han sido por la economía. Ella es el polo opuesto a mí, ella es de las personas que ella es muy sensible. Ella me quiere a mi mucho, yo también la quiero, es la mamá de mis hijos, es una persona que ha convivido conmigo por 9 años".

Ella (pareja2) "La relación si cambió una cosa es el noviazgo porque tu no vives con la persona. "Conflictos realmente conflictos así grandes no, nosotros peleamos por bobadas. Si hay un problema que si me parece grande y son mis suegros, yo siempre he dicho que mi karma son mis suegros".

Él (pareja 2) "La vida de casados depende de las personas, de la tranquilidad que ellas tengan y de la capacidad de tolerar a otros. La tolerancia a veces no es fácil. Toca empezar a aprender a solucionar las cosas."

A través de las narraciones se identificaron en cada pareja, dos actores que narrativizan los hechos relativos a su infancia alrededor de eventos que fueron desencadenantes de conflicto y cómo de acuerdo con una versión propia los consideran generadores de características personales que ellos son capaces de reconocer y describir. Así mismo, se evidencian las representaciones sociales de género como factores fuertemente relacionados con el significado del conflicto.

Esta experiencia investigativa deja una ventana abierta al estudio de la negociación del conflicto en la pareja desde una perspectiva de la psicología culturalista que considera que el lenguaje es el principal medio de referencia para comprender las construcciones sociales en las que se tejen las redes simbólicas, desde las cuales se mantienen y se modifican los significados, teniendo en cuenta el papel de los contextos y de las presuposiciones compartidas por los hablantes.

REFERENCIAS

- Barberá, E. (1999). *Psicología del Género*. Ed Ariel. Barcelona.
- Bell, N. & Voguel, E. (1968). *A Modern Introduction to the Family*. New Free Press.
- Bruner, J. (1998-2000). *Actos de Significado*. Ed, Paidos
- Cusinato, M. (1992). *Psicología de las Relaciones Familiares*. Barcelona. Ed, Herder.

- Duarte, L. (1994). *Yo creo en la Familia*. Barcelona. Ed, San Pablo.
- Gracia, E. & Musitu (2000). *Psicología Social de la Familia*. España. Paidos.
- Halliday, M. (1994). *El Lenguaje como Semiótica Social. La Interpretación Social del Lenguaje y del Significado* Bogotá. Fondo de Cultura Económica.
- Handel, G. (1965). *Psychological Study of whole Families*. *Psychological Bulletin*, 63, pags 19-41.
- Henao, J. (2000). *Modelo de Prevención del Maltrato Infantil*. Bogotá. Ed, Mc Graw Hill.
- Labov, W. (1997). *The Journal of Narrative and Life History*. Disponible en línea.
- Lindon, A. (1999). *Narrativas autobiográficas memoria y mitos: una aproximación a la acción social*. Ed, Sociedad y Territorio.
- Oñate, M. & Poloche, M. (1998). *Estudio exploratorio del constructo de familia, en familias no clínicas nucleares: sus sistemas de creencias y su relación con los patrones interaccionales en el medio rural*. Trabajo de Grado profesional. Universidad SantoTomás, Bogotá.
- Rojas, N. (1994). *Relaciones de Pareja*. Ed. Paidos. España.
- Van Dijk, T. (2000). *Ideología. Una Aproximación Interdisciplinaria*. España. Gedisa Editorial.